



NOTAS

- Dirige Dominik Moll un director de cine y guionista francés de origen alemán. Nació en Bühl, Alemania Occidental en 1962. Se graduó en la Universidad de Nueva York y en Escuela Francesa de Cine (IDHEC). *Harry, un amigo que os quiere, Lemming* y *The Monk* son sus largometrajes más conocidos.

- ¿Esta película es un thriller o es una película social y política envuelta en las formas del thriller?

Lo principal de los thrillers es que te dan una forma que conoce el público y tú luego puedes hablar de lo que quieres. En esta película hay aspectos sociales y políticos, aunque lo que es más importante para mí en esta clase de situación, de relación por internet entre África y Francia, es mostrar la complejidad de todo, no todo es blanco y negro. Por supuesto, hay gente que se aprovecha y saca dinero con ello, claro, pero lo importante no es eso, lo importante es que es en Abiyán lo que hacen estos personajes es un trabajo real. Estos jóvenes tienen que tener imaginación y tener ideas, y por otro lado, el hombre en Francia no es solo una víctima, también es alguien que encuentra satisfacción en este tipo de relación. Las cosas son más complejas de lo que las vemos.

En sus películas usted muestra interés por el lado oscuro del ser humano, ¿aquí ha querido ocuparse del lado oscuro del deseo sexual?

Sí, por supuesto, pero no solo deseo sexual, también deseo de amar y de ser amado. En las relaciones de la película, las cosas están desequilibradas. Los personajes están buscando amor y proyectan su amor sobre otros. Unos sobre personas que no les

SOLO LAS BESTIAS

7, 8 y 9 de mayo a las 19 h

Versión original en francés con subtítulos en castellano

No recomendada para menores de 12 años

Entrada general: 4€

Título original: *Seules les bêtes*. Director: Dominik Moll. Guion: Gilles Marchand, Dominik Moll y Colin Niel. Fotografía: Patrick Ghiringhelli. Montaje: Laurent Rouan. Música: Benedikt Schiefer. Reparto: Denis Ménochet, Valeria Bruni Tedeschi, Laure Calamy, Nadia Tereszkiewicz, Damien Bonnard, Bastien Bouillon, Guy Roger 'Bibisse' N'Drin. Año: 2019. Duración: 117 minutos. País: Francia. Distribuidora en España: Festival Films. Fecha de estreno en España: 12 de marzo de 2021

SINOPSIS

Una mujer desaparece. Después de una tormenta de nieve, su coche es descubierto en una carretera en dirección a un pueblo remoto. Mientras que la policía no sabe por dónde empezar a investigar, cinco personas parecen estar ligadas a la desaparición. Y cada una de estas personas tiene su propio secreto que ocultar.

CRÍTICAS

“Un feroz ‘thriller’ francés en forma de puzle perfecto. Dominik Moll habla del miedo al vacío y a la ausencia, de paisajes escarpados y pasiones desbocadas en esta adaptación de la novela de Colin Niel. El aislamiento y la soledad del campo pueden producir monstruos. La noche cruda, el viento, la nieve, el desconsuelo y la oscuridad física y mental envuelven la desaparición de una mujer en la película francesa *Solo las bestias*. Y Dominik Moll, su excelente director y coguionista, lo narra a través de un puzle roto en mil pedazos que únicamente encaja en el desenlace. Con una estructura semejante a algunas de las películas de Alejandro González Iñárritu, Moll nos habla, como dice la letra de una de las canciones que suenan de fondo, “del miedo al vacío y a la ausencia”, de paisajes escarpados y de pasiones desbocadas, en torno a cinco personajes unidos por el trabajo como ganaderos en un pueblo remoto de las montañas, y finalmente por un crimen. Un *thriller* dramático con relevantes apuntes sociales y morales, que, en la segunda mitad de su relato, basado en una novela de Colin Niel publicada en 2017, se bifurca también hasta Abiyán, la ciudad principal de Costa de Marfil. Es allí donde se amplían los entresijos de una muerte en la

corresponden, otros desatienden la relación con su pareja y pretenden tener un amor a través de internet, que realmente no existe. Las relaciones son más complicadas que si solo fueran en una dirección. Pero también es el deseo sexual que necesitamos.

Los personajes europeos son de una zona rural, ¿quería mostrar las dificultades especiales en estos lugares para las relaciones?

Mis películas no suelen estar en grandes ciudades, sino en zonas rurales, partes remotas donde los personajes viven incomunicados y es difícil establecer relaciones. La soledad y la incomunicación también están en la ciudad, por supuesto, pero en las zonas rurales por la situación geográfica se hace especialmente difícil conocer a otra gente.

Hay un contraste entre África y Europa, ¿la intención política está acentuada aquí?

Sí, pero también es importante que en ambos lugares, los personajes son de clase social baja, no son ricos. No es un contraste entre ricos y pobres, sino entre pobres y más pobres. Ahí hay muchas tensiones. Era importante para mí que no fueran ricos y pobres, nada de blanco y negro.

Todos los personajes son buenas personas y sin embargo hay un crimen... ¿cuál es la reflexión?

Nadie quiere matar a otro, son las circunstancias, las coincidencias... Pero incluso cuando el personaje de la película mata, no es algo que haya decidido, es algo más espontáneo, se encuentra con ello, enfrentado a su estupidez en medio de una tormenta, no tiene el control. No es una mala persona, parte de la belleza de la historia es cómo hay diferentes puntos de vista de la historia y la forma en que diferentes personas la cuentan. Y en medio hay un crimen innecesario.

¿Todos podríamos matar a alguien?

No, no creo que nadie quiera matar a otra persona. Ser capaz de hacerlo es otra cosa, pero creo que la mayoría de la gente tiene unas barreras sociales que le previenen de hacerlo. No creo que cada persona en el planeta sea un posible asesino. Es curioso porque había una escena en la película que quitamos del montaje en la que el maestro africano pide al joven que mate a un niño y el chico le sigue desde el colegio, pero le deja escapar. Lo quitamos de la película porque desviaba de lo más importante. Pero es un ejemplo de alguien que quiere matar a otra persona y no puede. (Entrevista de Begoña Piña a Dominik Moll, para el diario PÚBLICO)

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival Internacional de Cine de Tokyo: Ganadora del Premio del Público y del premio a la Mejor Actriz
Premios César: Nominada a Mejor Guion Adaptado y Mejor Actriz Secundaria.

Festival Internacional de Cine de Venecia: Nominada a «Venice Days».

Festival Internacional de Cine La Roche-sur-Yon: Nominada a Gran Premio del Jurado.

Antalya Golden Orange Film Festival: Nominada a Mejor Película.

que tanto tienen que ver la globalización de la delincuencia como los perversos efectos colaterales de la erotización (y la mentira) de ciertas relaciones a través de las redes sociales. Y en esencia, como en toda la historia, el atavismo de las conductas cuando anda por medio el arrebato sexual que se transforma en delirio. ¿Quiénes son realmente los animales, las bestias de la película? Moll, director de la notable *Harry, un amigo que os quiere* (2000) y de la formidable *Lemming* (2005) –donde también un animal, en aquel caso un roedor, servía para hablar de otro comportamiento irracional, pero profundamente humano, el resentimiento–, guía con pulso firme una historia elaboradísima con tendencia al ensanchamiento, pues algunos hechos se cuentan varias veces desde distintos puntos de vista, sin que resulte redundante. Así, el puzzle de acciones y sentimientos de unos personajes apasionantes en su ferocidad acaba encontrando acomodo con la ayuda, en un momento clave para todo el conjunto, del azar. Quizá en la parte africana una de las tramas, la del chamán y la suerte, sea la más olvidable, pero la película es rotunda de principio a fin, incluyendo la fuerza física e interpretativa de un plantel artístico con algunos de los grandes nombres del cine francés de los últimos años, principalmente Denis Ménochet, Damien Bonnard y la personalísima Valeria Bruni Tedeschi.” (Javier Ocaña, El País)

“Cinco películas en una, casi todas buenas (...) El misterio se derrite, pero cristalizan en la pantalla historias contadas con originalidad y buen gusto, en las que la cámara se resiste a ejercer de testigo convencional” (Federico Marín Bellón: ABC)

“Un suspense bien graduado, en el que las respuestas a las muchas preguntas que se plantean en la primera parte se suministran a cuentagotas durante la segunda; una atmósfera desazonadora que crea una sensación de permanente incomodidad y un ajustado reparto, con una equilibrada mezcla entre veteranía (Denis Menochet y Valeria Bruni Tedeschi, dos actores especializados en personajes siempre al límite) y juventud (ojo a Nadia Tereskiewicz) completan el ramillete de motivos por el que *Sólo las bestias* es una de las películas más atractivas e inquietantes de las estrenadas en lo que va de año, a la que únicamente cabe reprocharle su título, porque las pobres bestias no son capaces de comer sobre sus congéneres ni la décima parte de los males que los humanos les aplican a los suyos... El arranque de la película remite, indefectiblemente, al *Fargo* de los hermanos Coen, con un bellissimo paisaje rural nevado (en esta caso en Francia, no en Minnesota) en el que aparece abandonado un coche cuya conductora se encuentra en paradero desconocido. Luego, cuando se descubre el cadáver, se convierte en un *whodunit* (término sajón para definir las novelas y películas donde se busca el culpable de un crimen) en toda regla en el que hay cinco sospechosos.” [...] (Alberto Luchini, El Mundo)